

publicación de este libro, que hace el Ayuntamiento de Caracas en la oportunidad de la conmemoración del bicentenario de la Real Cédula de la Capitanía General de Venezuela.

HUMBOLDT Y EL AMERICANISMO. EL DESCUBRIMIENTO DE LOS DIARIOS DE HUMBOLDT.— NEPTALI ZUÑIGA.— 2 tomos Quito, 1975.

Por ANTONIO ARELLANO MORENO

Pensamos que estos dos interesantísimos volúmenes escritos por Neptalí Zúñiga sobre Alejandro Humbolt no han logrado circular satisfactoriamente en los países de habla hispana, los cuales le deben al sabio alemán la más trascendental radiografía de su paisaje, por la riqueza informativa, la precisión del dato, el descubrimiento de un mundo geográfico que esperaba al apasionado científico que nos llegó desde Berlín en el alba del despertar político del continente. Los informes que las autoridades metropolitanas habían requerido a sus funcionarios de ultramar desde el momento mismo de los descubrimientos, encuentran en Humboldt la más acertada y sistemática respuesta; hasta ese momento habían llegado a la Corte valiosas relaciones geográficas de determinadas áreas, apuntes de viajes, descripciones parciales de la flora, la fauna, la minería, la población; noticias orgánicas de algún clérigo sobre los contornos de su feligresía, pero corresponde a Humboldt la misión de consignar en sus volúmenes denominados *Voyage aux Régions Equinoxiales du Nouveau Continent*, los trascendentes resultados de su itinerario científico por diversos caminos de América.

La obra de Humboldt, admirada y consultada por todos cuantos nos interesamos por la geografía americana, es también la que incendió la llama de conocerla más a fondo en el polígrafo ecuatoriano Neptalí Zúñiga y después de visitar bibliotecas en todas partes, de consultar manuscritos relacionados con el viajero alemán de comienzos del siglo pasado, de dialogar con especialistas en la vida del autor de los Viajes, ha tenido la emotiva compensación de descubrir los Diarios de Humboldt. Compartimos con Zúñiga la indescriptible satisfacción que debió sentir cuando después de más de quince años de haber seguido pistas halló los trece volúmenes de manuscritos correspondientes a los Diarios de Viajes aún inéditos. Los encontró en la Biblioteca de Estado de Berlín Oriental, la antigua y famosa Biblioteca de Prusia. “Los descubrimos en dos cajones junto con otros manuscritos de Guillermo Humboldt, Schiller y Goethe” nos dice el afortunado y perseverante investigador ecuatoriano. Nos cuenta que hay algunos duplicados en Viena y que en la Biblioteca del Jardín Botánico de París hay dos volúmenes más de manuscritos originales de Humboldt y Bonpland, lo que sumarían nada menos que quince tomos de un tesoro científico que hasta entonces había permanecido ignorado y hasta se creía que había sido reducido a cenizas por un incendio producido en Londres.

II

Hay que comentar otras informaciones que al respecto nos hace llegar Zúñiga para resaltar la trascendente labor que ha cumplido este incansable hombre de letras que ha realizado el hallazgo de poner al servicio de los hombres de ciencia los *Diarios inéditos de los Viajes de Humboldt*. Están escritos en alemán, nos dice, en francés y pocos en español y en ellos hay algunos muestrarios de lenguas indígenas de México y los países bolivarianos; también hay en ellos correspondencia, curiosos impresos, diseños geográficos y de fósiles. De esos ricos y complejos apuntes de viaje hizo Humboldt su extracto para la publicación de sus Viajes y como se trata de unos resúmenes solamente, hay lugar a pensar que allí duerme la más seria y compleja información que habrá de servir para ampliar el conocimiento del mundo americano que sirvió de laboratorio a los dos viajeros (Humboldt y Bonpland) y a su vez, sacar de allí una mejor valoración humana de su autor. Esto en gran parte es lo que hace Zúñiga cuando penetra en esos Diarios y obtiene de ellos aportes que son una verdadera novedad. La vida íntima, la del solitario, la del hijo de una madre severa; la vida del aristócrata que nunca obtuvo el título de Barón como se ha creído, es la que incursiona Zúñiga a través del legajo de manuscritos que ha descubierto, leído y aprovechado literariamente para dar satisfacción a sus estudios humboldtianos. Abunda en consideraciones sobre la frialdad del hogar, el poco brillo del estudiante, su amistad morbosa, el despertar del genio, sus primeros viajes por Renania e Inglaterra, la influencia que recibió de Goethe y Schiller, sus primeros trabajos científicos y el inicio de su peregrinar de la fama a España y América. Hasta aquí el primer tomo de 307 páginas, regadas de atracción y plenas de curiosidad, mientras que el segundo tomo, de 270 pp. lo dedica a hacer el muestrario de sus andanzas por tierras americanas: Venezuela, Cuba, Quito, el Virreinato de la Nueva Granada, etc.

III

Lo cierto es que hoy, con el descubrimiento de los *Diarios de Humboldt*, estamos obligados a enfrentarnos a una revisión de cuanto se ha dicho y escrito sobre su trascendental obra y su rica personalidad. Nos advierte Zúñiga que *Humboldt y el Americanismo* que ha editado, en los dos libros citados, es el primer volumen de la colección *Obra y Vida de Humboldt* que ha planeado llevar adelante en cinco tomos, a base del análisis e interpretación de los 15 libros inéditos que componen los Diarios de uno de los varones universales de las ciencias naturales. Por ahora nos limitamos a este breve comentario admirativo destinado a estimular al afortunado humboldtiano y a difundir lo que a nuestro juicio ha debido correr como noticia bulliciosa por los caminos culturales que conservan la huella del genio alemán.